



CALDILLO DE CONGRIO

¡N. que Antheime Brillat-Savarin hubiese tomado posesión de la *Sexh!* Se les ocurrió en septiembre de 1985 recordar los doce años de la muerte de Pablo Neruda con la ingurgitación de un caldillo de congrio. Una suerte de tratamiento terapéutico cunascarado de fiesta en homenaje a uno de los platos favoritos del poeta de las "Odas elementales". Pudieron ser angulas al pilpil. Le gustaban más a Neruda.

La novedad radica en que los maestros de cocina salieron de la fila de los escritores. Todavía hay escritores que no han olvidado la práctica de la comida. Sorprendió a los temperamentos ultramontanos la irreverencia aparente de mezclar los favores de la buena mesa con la muerte. Los grandes conglomerados urbanos de la antigüedad enseñaron que el cementerio no debería estar muy lejos de la plaza de abastos. Así podía uno irse directamente del *symposium* al reposo absoluto. Famosos vates bohemios de fines y de comienzos de siglo tomaron como norma de conducta alternar sus pasos entre el bái y el cementerio.

Es la primera vez que a un poeta de la talla mundial de Neruda se le evoca oficialmente de este modo. En los velorios populares se conserva viva la costumbre de comer y de beber junto al muerto finado. Entre el servicio fúnebre y el servicio de mesa, el combate de Pantagruel contra las *Parents*.

Patria, mi patria [artículo] Medardo Cano Godoy.

AUTORÍA

Cano Godoy, Medardo, 1920-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Patria, mi patria [artículo] Medardo Cano Godoy.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile